

Ante la confirmación de tres casos de fiebre hemorrágica argentina en la provincia, el Ministerio de Salud de Córdoba recordó acerca de la importancia de la vacunación contra esta enfermedad, indicada a todas las personas de entre 15 y 65 años, que viven o trabajan principalmente en áreas rurales de los departamentos General Roca, General San Martín, Juárez Celman, Marcos Juárez, Presidente Roque Sáenz Peña, Río Cuarto, Tercero Arriba y Unión.

En lo que va del año, se han confirmado tres casos de esta enfermedad, correspondientes a tres personas de sexo masculino, una de 60 años de la localidad de Cintra, y dos oriundas de Noetinger, de 52 y 71 años de edad. Dos de los casos requirieron internación y se les realizó tratamiento con plasma, uno con evolución favorable y otro que continúa internado en el Hospital Regional 'Dr. José Antonio Ceballos' de Bell Ville. El tercer caso evolucionó de manera favorable y quedó sujeta a control.

Medidas de prevención

La aplicación de la vacuna Candid#1 previene esta enfermedad. Se aplica a personas de ambos sexos, mayores de 15 años, y requiere una dosis única. Es altamente eficaz y se encuentra disponible en forma gratuita en el Calendario Nacional de Vacunación.

Además de la vacunación, a los trabajadores rurales se les recomienda realizar una higiene cuidadosa, principalmente de las manos, cada vez que haya frecuentado lugares donde puedan vivir los roedores; usar calzado cerrado y ropa que cubra todo el cuerpo cuando concurra al campo; usar guantes al trabajar, en especial al manipular partes de maquinarias agrícolas.

Asimismo, se recomienda mantener desmalezados los alrededores de la vivienda para evitar que los roedores se acerquen a ella. También hervir las verduras que se recolecten, conservar los alimentos en recipientes cerrados y no introducir tallos, hojas o granos en la boca.

Recomendaciones para el equipo de salud

- Intensificar la vigilancia epidemiológica en las áreas endémicas y en viajeros de zonas de circulación o que tengan actividades de riesgo. Recordar que se pueden registrar casos de fiebre hemorrágica argentina durante todos los meses del año, pero los brotes estacionales ocurren durante el otoño e invierno, con un pico en el mes de mayo.
- Notificar a la autoridad local de salud para que se puedan instaurar las medidas oportunas de prevención y control. La derivación de una muestra temprana y el diagnóstico diferencial de dengue es fundamental para el tratamiento del paciente y el uso eficiente de plasma

inmune. La administración de plasma dentro de los ocho días del inicio del cuadro reduce la mortalidad a menos de 1%.

- La ficha epidemiológica debe estar acompañadas de una muestra de suero. Es de suma importancia el llenado correcto y completo de la ficha epidemiológica, consignando de manera precisa la fecha de inicio de síntomas y otros antecedentes.
- Ante la sospecha del caso se debe realizar el control de contactos o expuestos al mismo riesgo. Se deben investigar los contactos y evaluar los sitios probables de contagio para realizar el control de roedores en ámbitos domésticos y peridomésticos si es necesario.

Recomendación para autoridades sanitarias

- Reforzar la comunicación dirigida a la población para incrementar la vacunación en la población general, reducir los riesgos por conductas y/o hábitos de riesgo, e incentivar la consulta temprana ante síntomas.
- Fortalecer la articulación con establecimientos para la notificación, diagnóstico y tratamiento oportuno de los pacientes.
- Además, se sugiere realizar actualizaciones de las capacitaciones dirigidas al primer nivel de atención y establecer los circuitos de referencia y contrarreferencia para una derivación oportuna.

La fiebre hemorrágica argentina es una enfermedad viral aguda grave, causada por el virus Junín. Se manifiesta en una extensa región que abarca parte de la provincia de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba y La Pampa, y afecta fundamentalmente a pobladores o trabajadores rurales, donde habitan la especie de roedor silvestre (*Calomys musculinus*) que actúa como reservorio del virus.

Esta especie de roedor construye sus nidos en los campos cultivados, en malezas del borde de alambrados, vías férreas, aguadas de los molinos, bordes de ríos, arroyos y banquinas de los caminos que atraviesan las localidades.

El virus se encuentra presente en la saliva, la orina y la sangre de estos roedores y el hombre se contagia al estar en contacto con el ambiente contaminado. Las posibles puertas de entrada del virus Junín al organismo humano son pequeñas heridas en la piel o mucosas. El contagio interhumano es excepcionalmente raro.

La enfermedad se caracteriza por síntomas como fiebre y alteraciones de la sangre, neurológicas, renales y cardiovasculares que, sin tratamiento, puede evolucionar hacia la muerte en un lapso de una a dos semanas. El comienzo es inespecífico, con decaimiento, falta de apetito, dolor de cabeza y fiebre moderada. A los días se agregan dolores musculares, articulares, en el abdomen y detrás de los ojos, mareos, náuseas y vómitos. Pueden presentarse hemorragias en nariz o encías. Los signos neurológicos frecuentes son irritabilidad, somnolencia y temblores.